

# Comunidad Santa

Fundamentos

## Contenido

Comprender la santidad práctica: el objetivo de nuestra senda .....	3
La importancia de autogestionar el avance espiritual: un ritmo único hacia la fuente.....	4
La práctica de la santidad: el camino del servicio .....	5
La función de los textos y materiales: del conocimiento a la vida santa .....	6
La trascendencia del acompañamiento diario .....	8
El enfoque en la acción correcta .....	9
Herramientas para el camino: ejercicios y enseñanzas .....	9
La meta de la santidad práctica .....	9
La configuración de la voluntad: el modelo del obrar santo .....	14
La armonía del diseño espiritual ante la santa deidad .....	15
El equilibrio de la acción santa: entre la excelencia laboral y la reverencia vital .....	16
“Ahimsa” y “mudita”: dos conceptos fundamentales .....	18
La relación sagrada: Ahimsa y Mudita como las dos alas del vuelo.....	23
Nota final para el buscador de santidad .....	25

## Comprender la santidad práctica: el objetivo de nuestra senda

Para quien se inicia en este camino, es fundamental comprender que no buscamos una santidad de estatuas o de mitos inalcanzables. Lo que nos proponemos es la Santidad Práctica. Esta no consiste en dejar de ser humanos, sino en llevar nuestra humanidad a su estado más limpio, útil y armonioso, convirtiendo cada pequeña acción en una ofrenda para la Santa Deidad.

### ¿Cuál es el objetivo que pretendemos alcanzar?

El objetivo central es convertirnos en canales transparentes. Imaginemos que el ser humano es como un cristal a través del cual la luz de la Fuente Primordial desea iluminar el mundo. El ego, la violencia, la mentira y el apego son como manchas que oscurecen ese cristal. Alcanzar la santidad práctica significa trabajar diariamente en la limpieza de ese cristal para que la Potencia Divina pueda actuar a través de nosotros sin estorbos.

Logramos el objetivo cuando nuestra existencia ya no es una fuente de ruido o dolor para los demás, sino un reflejo de la Perfección Divina. El fin último es que el "yo" se haga pequeño, para que el amor desinteresado por la creación sea lo que guíe cada uno de nuestros latidos.

### ¿Cómo sabremos cuando nos acercamos al objetivo?

Aunque la perfección total es un horizonte infinito que nos marca la dirección, el progreso en la santidad es real y puede percibirse. Sabrá que la Directriz de la Santidad está dando frutos en usted por las siguientes señales de claridad:

1. La Ausencia de Reacción Violenta: El signo más claro es cuando lo que antes causaba enojo o agitación (un insulto, un imprevisto, una injusticia), ahora es recibido con una Mansedumbre Celestial. Se deja de ser un "choque" de fuerzas para ser una fuente de calma.
2. La Coherencia Silenciosa: Se alcanza el objetivo cuando lo que usted piensa en lo más profundo es idéntico a lo que dice en público y a lo que hace en secreto. No hay grietas en su espíritu; usted es una Unidad de Rectitud.
3. La Sensibilidad hacia lo Sagrado: Se percibirá la santidad cuando deje de ver el mundo como cosas vacías y comience a sentir respeto y piedad por cada brizna de hierba, cada gota de agua y cada criatura. La vida de los otros se vuelve tan valiosa como la suya porque reconoce en ellos la misma Obra Divina.

4. La Paz sin Motivo: Sabrá que la Potencia Divina habita en su interior porque experimentará un estado de gozo y serenidad que no depende de si las cosas salen "bien" o "mal" en el mundo externo. Es la paz de estar cumpliendo con el Plan Sagrado.

Nota para el iniciado: No busque la meta con la prisa del mundo material. En esta senda, cada paso dado con sinceridad ya es, en sí mismo, un momento de santidad. No nos comparamos con otros, solo con nuestra sombra del pasado, agradeciendo a la Sabiduría Suprema por cada mancha que logramos limpiar de nuestro corazón.

## **La importancia de autogestionar el avance espiritual: un ritmo único hacia la fuente**

En esta senda hacia la pureza, es fundamental comprender que el progreso no es una competencia, sino una labor de absoluta honestidad personal. La Santidad Práctica no se impone desde el exterior; es un florecimiento que ocurre desde el interior de cada ser. Por ello, la responsabilidad de gestionar el propio avance reside únicamente en la voluntad de la persona buscadora y en su vínculo directo con la Santa Deidad.

### **El avance a ritmo propio**

Así como en la naturaleza cada semilla brota y alcanza su madurez en tiempos distintos según su especie y el terreno que habita, cada alma posee un ritmo particular para la transformación. Existen razones esenciales por las que este camino debe ser autogestionado:

- La Ausencia de Jerarquías: En esta comunidad se reconoce el principio de la Unidad Divina en cada ser. No existen autoridades ni maestros humanos que califiquen o juzguen el progreso ajeno. Quien camina en la santidad no debe rendir cuentas a otra criatura, sino observar con transparencia su propia conducta ante la mirada de la Fuente Primordial.
- La Diferencia de Contextos: Se reconoce que cada existencia parte de una historia diferente. Una persona puede tener más facilidad para la paciencia pero encontrar mayor dificultad en la sobriedad. La Potencia Divina valora el esfuerzo sincero dentro de las circunstancias particulares de cada quien, y no una meta estándar igual para todas las personas.

- La Libertad frente a la Culpa: Autogestionar el avance permite que, si ocurre un retroceso, no exista el peso del juicio ajeno. Si habita la debilidad en un momento dado, se tiene la libertad de reconocer el error ante la Santa Deidad y reiniciar la práctica con gratitud renovada, sin necesidad de sanciones o presiones externas.

### **¿Cómo saber si el avance es el correcto?**

Para evaluar si el caminar se dirige hacia la Perfección Divina, la persona no debe mirar a quienes le rodean para compararse. La comparación suele generar orgullo o desánimo, dos sombras que alejan de la luz. En su lugar, se sugiere observar la propia vida con los siguientes criterios:

1. El Diálogo Íntimo: ¿Se percibe una comunicación más fluida y constante con la Potencia Divina en lo cotidiano?
2. La Transformación de los Hábitos: ¿Se aplican con más naturalidad los ejercicios de las virtudes? El éxito no es no caer nunca, sino la prontitud con la que la voluntad decide levantarse y retomar la Rectitud.
3. La Paz en la Propia Conciencia: La señal más clara de que se avanza al ritmo adecuado es la aparición de La Serenidad en el pensamiento. Si la práctica causa angustia o prisa, es señal de que se está forzando un paso que aún no es natural. La santidad es un estado de armonía, no de agotamiento.

Cada ser es responsable de su propio templo. Se avanza con paso firme, reconociendo que cada pequeña victoria sobre un defecto es celebrada por la Magnificencia de la Creación, sin importar cuánto tiempo tome alcanzarla. La fidelidad en la constancia vale más que la rapidez en la ejecución.

## **La práctica de la santidad: el camino del servicio**

El deseo más profundo de toda existencia que busca la luz es alcanzar la Santidad. Sin embargo, la santidad no es solo un sentimiento o una idea lejana; es algo que se pone en práctica en cada momento del día. Para llegar a esa meta, se necesita claridad y conocimiento sobre cuáles son los pasos exactos que se deben dar.

La santidad no se alcanza por el mero hecho de leer o estudiar, sino por la aplicación de lo aprendido. El fundamento reside en la práctica, el ejercicio constante, la creación del

hábito y la transformación del estilo de vida. Son los cambios visibles en el comportamiento, junto con la renovación de pensamientos y sentimientos, lo que conduce hacia la santidad.

Por tal motivo, resulta esencial poner en práctica lo que se estudia. El objetivo no es que, por ejemplo, al ayudar a un insecto el mundo se transforme repentinamente o cese todo sufrimiento para siempre, sino que la transformación ocurra en el interior de cada ser. No es posible terminar, mediante el esfuerzo propio, con todo el daño del mundo; sin embargo, una conducta consciente y dedicada al servicio guía hacia la santidad, paso a paso, mientras se brinda un ejemplo de vida.

Este es el modo de servir a la Santa Deidad y a la creación divina. No existe la exigencia de poseer una perfección absoluta, sino la de actuar en la búsqueda constante de la excelencia. Se acepta la posibilidad de cometer errores, manteniendo siempre el compromiso de obrar del mejor modo posible. Se reconoce que la perfección es un punto ideal de referencia, inalcanzable como el horizonte; el horizonte no es un destino de llegada, sino la dirección elegida para el movimiento.

La santidad se alcanza mediante el obrar santo y el rechazo a lo que carece de rectitud. Es preciso comprender que, al dejar de realizar aquello que es santamente necesario o posible, se abandona el actuar santamente; esto ocurre al negar una acción que, desde la perspectiva de la santidad, era requerida.

Por ejemplo, si existe la posibilidad de brindar auxilio a quien padece necesidad y no se hace, el error reside en la omisión de una conducta bondadosa y de una práctica de caridad. En este caso, la falta no consiste en haber obrado erróneamente, sino en haber omitido lo correcto cuando estaba al alcance de la mano.

Por tal motivo, el ejercicio de la santidad requiere de gran atención y dedicación, manteniendo un estado de alerta ante los llamados de la Santa Deidad. La existencia se consagra al servicio de la Potencia Divina y de la creación universal, con la disposición de ser un instrumento de la Fuente Primordial en momentos inesperados y a través de medios inimaginables.

## **La función de los textos y materiales: del conocimiento a la vida santa**

Para recorrer la senda que conduce a la unión con la Santa Deidad, se dispone de diversos materiales: escritos para la lectura, registros sonoros para la escucha y contenidos audiovisuales. Es de suma importancia comprender el papel que estas herramientas desempeñan. El material de estudio es como un mapa detallado: muestra el camino, señala los peligros y describe la belleza del destino, pero el mapa no es el viaje.

### **La diferencia entre saber y obrar**

Se debe tener la claridad de que la Santidad no es un logro intelectual ni una acumulación de datos. Se puede dedicar la existencia entera a la lectura o a la escucha de las palabras más sabias, pero si ese conocimiento no se traslada a la punta de los dedos y al centro de las acciones, el alma permanece en el mismo sitio. La sabiduría solo es real cuando es practicada.

Quienes comienzan el camino deben observar estos principios:

- **La Lectura como Alimento y Preparación:** El estudio constante de los textos y la atención a los materiales brindados tienen el propósito de "afinar el instrumento". Así como el aire llena los pulmones para dar fuerza al cuerpo, la lectura llena la mente de la Claridad necesaria para distinguir entre lo que es grato a la Potencia Divina y lo que nos aleja de su luz.
- **La Implementación en lo Pequeño:** El objetivo último no es terminar un libro o memorizar un ejercicio, sino implementar la enseñanza en el momento mismo en que se cierra el texto o se termina la escucha. La Santidad se manifiesta cuando lo que se ha aprendido transforma el modo en que se barre una habitación, se trata a una planta o se responde a un agravio.
- **De la Teoría a la Liturgia del Servicio:** No basta con reconocer la magnificencia del orden divino en las palabras de un texto. Se busca que ese conocimiento se vuelva un hábito vivo. El valor de este material reside exclusivamente en su capacidad de ser utilizado para la no-violencia y el bien absoluto.

### **Cómo utilizar el material de estudio**

Al acercarse a estos contenidos, no se busca ser una persona "estudiosa", sino una persona "santa". Por ello, se recomienda:

1. **Reflexión en Silencio:** Después de cada lectura o escucha, dedique un instante a percibir La Serenidad. Pregunte en el interior: "¿Cómo puedo convertir esta palabra en un acto de servicio el día de hoy?".

2. La Acción Inmediata: Si el texto habla sobre la paciencia, no espere a mañana; practique la mansedumbre en la primera dificultad que se presente tras cerrar el libro. Si el material audiovisual enseña el respeto por la vida, pida perdón a la siguiente hortaliza que prepare.
3. La Constancia sin Alarde: La verdadera utilidad de lo aprendido no se demuestra en discusiones o demostraciones de saber, sino en una conducta que refleje la Pureza y el orden con que la Fuente Primordial organizó el mundo.

## **La trascendencia del acompañamiento diario**

Es de igual relevancia otorgar la Valoración debida al material cotidiano que se distribuye de forma regular. Estos recursos breves no son simples recordatorios, sino el ancla de la Vigilancia que el espíritu necesita para no extraviarse en el ruido del mundo material.

- La Alimentación Constante del Pensamiento: Así como el cuerpo físico requiere del sustento varias veces al día para conservar su fuerza, el alma necesita nutrirse de la Claridad en lo cotidiano. Aprovechar el material diario permite que la Potencia Divina sea una presencia real en la memoria, evitando que los antiguos defectos del carácter recuperen su espacio.
- La Transformación en Ritual de Vida: Cada pequeña reflexión, cada audio o imagen que se brinde, es una invitación para detener la marcha y percibir la Sacralidad en el instante presente. Quien aprovecha estas herramientas con la Regularidad de un rito personal, logra que la santidad no sea un evento aislado de un día de estudio, sino una "Liturgia Continua de Servicio" que impregna cada minuto de la existencia.

Se recuerda que el propósito final es que la vida entera se convierta en una oración constante. Los textos son la antorcha que ilumina el suelo que se pisa, pero el camino se hace paso a paso, a través de la aplicación práctica de la bondad y la rectitud en cada encuentro con la Creación.

## **El enfoque en la acción correcta**

A veces, el pensamiento se pierde tratando de entender misterios muy grandes, como el origen de todo lo que existe o cuáles son los planes secretos de la Santa Deidad. Aquí, la propuesta es diferente y más sencilla:

- Servir, no solo entender: No se busca descifrar lo que es incomprensible para la mente humana. Lo más importante no es saber cómo comenzó el universo, sino comprender cómo se debe actuar hoy para honrar la Magnificencia de la Fuente Primordial.
- La Sabiduría de lo Cotidiano: El conocimiento que se ofrece está diseñado para la vida real. Se trata de saber qué hacer en el trabajo, cómo tratar a la familia y cómo relacionarse con la Creación.

## **Herramientas para el camino: ejercicios y enseñanzas**

Como toda tarea importante, alcanzar la pureza del alma requiere práctica. Por eso, se dispone de guías y ejercicios que ayudan a orientar la conducta:

1. La Orientación del Carácter: Existen enseñanzas que ayudan a cambiar el enojo por la paciencia y el egoísmo por la generosidad.
2. La Disciplina del Espíritu: Los ejercicios (como el silencio, la oración y la rectitud en el trato) son como un entrenamiento que permite que la paz se vuelva un hábito natural.
3. El Propósito del Servicio: Todo lo que se aprende tiene un solo fin: que la vida entera sea un servicio correcto y agradable a la Potencia Divina.

## **La meta de la santidad práctica**

Se enseña que la verdadera grandeza no está en tener muchos estudios, sino en vivir con una conducta limpia. Cuando una persona sabe qué hacer para no causar daño y para dar amor, ya está recorriendo el camino que agrada a la Fuente Primordial.

- La santidad es limpieza en las palabras.
- La santidad es respeto hacia toda la creación.
- La santidad es humildad en el servicio diario.

La comunidad ofrece este camino de aprendizaje no para crear juicios o discusiones, sino para facilitar que cada persona encuentre el modo de vivir en la Perfección de la Deidad. Al seguir estas orientaciones, el alma encuentra descanso, pues sabe con seguridad que está haciendo lo correcto para servir a la Fuente con gratitud, alegría y en total estado de paz.

Vegetarianismo (ovo-lacto-vegetarianismo). Se permite comer huevos, leche, queso y crema de leche. No debemos consumir animales de ningún tipo (ni acuáticos, ni aves, ni terrestres). Tampoco consumimos insectos. Cuando decimos "consumir" nos referimos a "comer" o "beber" para alimentarnos. Si nos aplican alguna medicina que contiene algún componente animal o de insectos, eso no nos generará problemas, aunque solamente lo haremos si es absolutamente necesario.

No aceptamos que los miembros consuman tabaco, bebidas alcohólicas o embriagantes, ni drogas no recetadas por un médico por absoluta necesidad. Nuestra mente y nuestro corazón deben estar puros, debemos estar en completa lucidez, para sostener correctamente nuestra relación con Dios, y determinar lo que es correcto o incorrecto. Una persona intoxicada no puede tener la capacidad de decisión y discernimiento que tiene una persona lúcida y desintoxicada.

Compromiso de no violencia, no daño, no perjuicio, no destrucción, no causar sufrimiento, hacia todo ser vivo, sea humano, animal o vegetal. Respetamos las perspectivas de todos los seres de la creación de Dios. Para nosotros la Santa Divinidad está en todo lo existente, y todo lo existente ha sido creado por Dios. Nosotros estamos para relacionarnos con respeto, y cuidando la creación de Dios. Esto incluye el compromiso de cuidar el modo en el que nos relacionamos con nuestro entorno o ecosistema, es decir, lo que usualmente se llama naturaleza o medioambiente, evitando dañarlo o perjudicarlo en la medida en que nuestras capacidades y las circunstancias nos lo permitan. Nos comprometemos a no perjudicar incluyendo daño físico, daño emocional, daño psicológico, daño moral, daño económico, o cualquier forma de perjuicio o daño. Nuestra conducta no debe causar daño o sufrimiento. Nuestra conducta debe ser santa.

Nos comprometemos a no trabajar en actividades que puedan causar daño o perjuicio. Debemos trabajar en actividades que sean compatibles con nuestra santidad. Nuestros

empleos o trabajos, nuestra actividad profesional, artesanal o técnica no debe ser una excusa para no cumplir con los compromisos de santidad.

Nosotros sostenemos nuestra vida, gracias a la alimentación vegetariana, los huevos, la leche y la crema de leche. Por lo tanto, debemos agradecer a la Santa Divinidad por estos alimentos que nos nutren y nos permiten tener una vida saludable y longeva. Sin embargo, algunos vegetales pueden morir para que nosotros podamos vivir, ya que algunos son recortados y siguen viviendo (por ejemplo algunas verduras de hoja o frutos caídos o maduros, o legumbres), pero otros dejan de vivir (como los tubérculos). Por lo tanto, nosotros cuando estamos preparando los alimentos y cuando vamos a consumirlos, debemos pedirles perdón por consumirlos y agradecerles por darnos la vida, pues dichos alimentos pierden su vida para regalarnos la vida a nosotros.

No debemos criticar ni juzgar. No hablaremos de otras personas en su perjuicio, dañando su reputación, sembrando dudas sobre su conducta o su integridad moral o ética, o sobre su santidad. No incitaremos malos pensamientos sobre alguien. No participaremos de rumores, chismes, ni otro tipo de circulación de información que perjudique a alguna persona. Mantendremos silencio y, si alguien nos viene a hablar de otra persona, hacemos silencio y no opinaremos ni repetiremos lo escuchado a otras personas.

No tenemos diezmos, ni ofrendas, ni primicias. Solamente tenemos donaciones voluntarias dirigidas directamente a la central, con el objetivo de lograr sostener esta obra que requiere recursos materiales, tecnológicos y humanos. Ninguna persona está obligada, ni será presionada en contra de su voluntad, a entregar dinero o bienes o cualquier otra cosa de valor.

Tenemos un esquema de ayunos semanales, mensuales y anuales. Sin embargo, es para personas sin problemas de salud declarados por médicos. Solamente las personas sanas pueden realizar estos ayunos, pues el objetivo no es perjudicar la salud, sino todo lo contrario, preservar la salud, protegerla, sirviendo con santidad a Dios.

No tenemos bautismo. Cada persona elige comprometerse o no comprometerse con estas propuestas de vida. Ofrecemos un estilo de vida, unos hábitos que, para nosotros, conducen a la santidad. Si alguien no cumple con los criterios que proponemos, es algo que se resuelve entre la Santa Divinidad y la persona. Entre nosotros no hay expulsiones o sanciones.

No hay autoridades. No hay cargos ni roles eclesiásticos o sacerdotales. Todos son sacerdotes. No hay miembros superiores a otros. No hay jerarquías. Los distintos niveles alcanzados por cada miembro, es una cuestión que se resuelve entre la Santa Divinidad y

la persona. Cada persona logrará distintos niveles de compromiso y de perseverancia en la observación de los hábitos, protocolos, formas propuestas. Cada persona tiene su propio ritmo y su propio estilo de vida. Cada persona proviene de distintas familias, con distintas tradiciones culturales, sociales, económicas, historias de vida, hábitos y costumbres.

Nosotros no tenemos templos. Las reuniones serán en forma de células, tanto reuniones virtuales como reuniones presenciales físicas. Se reunirán físicamente en las casas de los miembros de las células, o en otro lugar que determinen, pero que no requiera sostener un sitio físico fijo con todas las responsabilidades y gastos que eso implica. Siempre teniendo en cuenta que el desplazamiento físico hasta un sitio para reunirse, puede complicar a muchas personas, con lo cual se recomiendan las reuniones virtuales para facilitar a todos los miembros de la célula el poder participar del encuentro.

Todo miembro es miembro por convicción propia, sin que esto recaiga en otra persona que debe decidir si la persona candidata es digna o no de ingresar a la comunidad. Las personas que sienten un llamado de la Santa Divinidad a pertenecer a esta comunidad santa, deberán esforzarse según sus capacidades y su contexto, a cumplir con las pautas de vida que proponemos. Es una elección, no una obligación impuesta externamente. La Santa Divinidad debe guiar a la persona, infundiendo el espíritu de santidad, el deseo de servir a la Santa Divinidad en santidad.

Esto significa que los miembros pueden pertenecer a otras agrupaciones religiosas. Nosotros no exigimos exclusividad, sino que proponemos un nivel de santidad para nuestro diario vivir, por lo tanto, no necesariamente es incompatible con la religión o creencia que cada persona profese. Nuestra comunidad no exige abandonar las creencias o agrupaciones que por convicción o tradición cada persona tiene. Cada persona deberá decidir si la Santa Divinidad le llama a pertenecer a nuestra comunidad, y deberá resolver con la Santa Divinidad cómo integra nuestras propuestas con su estilo de vida en su propio contexto.

No hablaremos de la metafísica o de la teología. Nuestro objetivo es alcanzar la santidad en nuestra conducta, en nuestras acciones. Por lo tanto, cada miembro, es libre de buscar, si la Santa Divinidad se lo pide, explicaciones teológicas o metafísicas, en alguna religión o propuesta espiritual que brinde estas explicaciones. Nuestro objetivo es la practicidad de la vida cotidiana en el servicio santo a Dios, ayudar a las personas a transitar el camino de la santidad en vida. Las explicaciones sobre los motivos y planes de Dios, o sobre el origen cosmológico o cosmogónico del universo, quedan fuera de nuestra propuesta.

Para nosotros la familia es santa. Promovemos vivir en familia. Sin embargo, nosotros no definiremos las formas de familia aceptadas. Hay múltiples formas de configuración

familiar. Pero los niños deben crecer, educarse y desarrollarse en familia, no en instituciones. Las personas deben evitar vivir solas, aisladas, marginadas. Promovemos el vivir con otros, dando y recibiendo amor, cariño y ternura, en santidad. Las relaciones entre las personas son complejas, y nuestro objetivo es vivir con otros en santidad.

Para nosotros los pilares fundamentales son: Dios, familia, trabajo (y estudio), vínculo con la comunidad santa, servicio a la comunidad (en general, incluyendo a los no miembros, incluyendo a la sociedad civil). Esto significa que en primer lugar está la Santa Divinidad y nuestro servicio santo para lo que la Santa Divinidad nos mande. Luego nuestra responsabilidad principal es nuestra familia y los tiempos que compartiremos en familia. Luego nuestra responsabilidad es estudiar cuando estamos en edad para ello, o trabajar cuando estamos en edad para ello. Es decir, debemos perfeccionar nuestro conocimiento, nuestras habilidades, y debemos trabajar para asegurar los ingresos económicos o materiales para el sostenimiento de las necesidades familiares. Seguidamente nuestra comunidad santa es la prioridad, los encuentros con las células y reuniones de otro tipo con la comunidad santa. Finalmente, tenemos el compromiso de servir a la sociedad civil o a la sociedad en general, brindando algún servicio a los que necesitan. Pueden ser servicios espirituales, hospitales, cárceles o comisarías, centros para damnificados, orfanatos, geriátricos, centros de salud mental, refugiados, o cualquier grupo vulnerable, sufriente, marginado o desamparado al que el grupo celular puede ayudar.

Disponemos de ciertas fechas durante el año, que son festividades y tienen actividades propuestas. Nosotros solamente adoramos a la Santa Divinidad y no existe otra deidad o dios a quien podamos obedecer y adorar. Sin embargo, las creaciones de la Santa Divinidad como el sol, la luna, las estrellas, la naturaleza, no son objeto de adoración en sí mismos, pero sí de gratitud a la Santa Divinidad por habernos bendecido con ellas. También disponemos de actividades familiares propuestas. Es decir que la familia tiene propuestas de actividades para distintos momentos de la semana, del mes y del año.

Promovemos la ayuda económica o material a las personas necesitadas, en forma de limosna u obsequios. Sin embargo, tener en cuenta las obligaciones familiares, pues no corresponde que nuestra propia familia pase necesidades insatisfechas porque entregamos todo en caridad y limosna. Nuestro servicio al prójimo, si bien es una criatura de Dios, debe ser coherente con nuestras responsabilidades y obligaciones en los otros ámbitos de nuestra vida, que también están al servicio de Dios, pues todos los órdenes de nuestra vida se relacionan con Dios, no solamente el prójimo necesitado. Debemos ser generosos, pero también debemos ser responsables y cuidar y administrar los recursos que, en definitiva, la Santa Divinidad nos hace llegar. Todo lo pertenece a la Santa Divinidad y todo viene de la Santa Divinidad.

Dispondremos de textos alojados en internet, para que los miembros puedan leer gratuitamente. El objetivo es que los miembros estudien los textos, no para rendir un examen, sino para sumergirse completamente en la relación santa con la Santa Divinidad comprendiendo cómo lograrlo. También estará disponible material audiovisual en redes sociales. Todo este material puede ser trabajado con los miembros de las células, en familia, e individualmente.

Dispondremos de protocolos, guías y ejercicios para orientar nuestra conducta y lograr adquirir los hábitos adecuados que nos permitan lograr la santidad. Nosotros solicitamos una conducta santa para servir a Dios, pero a los miembros les ayudaremos a lograrlo. No es adecuado pedir alcanzar ciertas metas si no ayudamos a alcanzarlas

## **La configuración de la voluntad: el modelo del obrar santo**

Para lograr la Santidad Práctica, se debe comprender cómo opera nuestro interior. Imaginemos que el cuerpo biológico es como un instrumento musical perfecto, pero que necesita una guía o un "modelo de funcionamiento" para emitir sonidos armoniosos. Ese modelo es el espíritu, que actúa como una Configuración de la Voluntad.

### **La elección de la configuración**

En el mundo habitan muchas formas de reaccionar y de sentir. Algunas personas están alineadas con la agitación, el deseo de poder o el egoísmo; esas son configuraciones oscurecidas que causan dolor y alejan de la luz. Sin embargo, a lo largo de la historia, la Santa Deidad ha permitido que se manifiesten Modelos de Perfección. Estos modelos son configuraciones de paz, no-violencia y amor absoluto que ya existen y están disponibles para todo ser que desee la transformación.

El objetivo de este camino no es "inventar" una forma de ser buena, sino lograr la Alineación con la Inteligencia de la Fuente. Cuando practicamos las virtudes, lo que estamos haciendo es "instalar" en nuestra mente y en nuestros actos esa Configuración Sagrada.

### **¿Por qué es necesario este ajuste?**

- Para la Libertad del Espíritu: Al alinearnos con un espíritu acorde a la Santa Divinidad, dejamos de ser esclavos de los impulsos biológicos de defensa o ataque.

- Para la Unión con lo Eterno: Los pensamientos y deseos mundanos son pasajeros y a menudo erróneos. En cambio, la Directriz de la Santidad proviene de lo que es eterno y perfecto. Al sintonizar con ella, nuestra conducta se vuelve estable, predecible en el bien y útil para toda la creación.
- Para la Eficacia del Servicio: Servir desde nuestra propia configuración humana puede agotarnos. Servir alineados con la Potencia Divina permite que el amor fluya sin esfuerzo, pues ya no somos nosotros quienes actuamos, sino la Claridad de la Fuente a través de nuestro vehículo físico.

La práctica diaria de los ejercicios es, por tanto, un trabajo de sintonía. Con cada acto de paciencia, con cada gesto de sobriedad y con cada palabra de piedad, estamos descartando los antiguos errores y permitiendo que la Arquitectura de la Gracia tome el mando de nuestra existencia. El fin no es solo actuar de forma santa, sino llegar a ser, en espíritu y configuración, un reflejo vivo de la Santa Deidad.

## **La armonía del diseño espiritual ante la santa deidad**

En la quietud de la contemplación, mi espíritu reconoce que la existencia del cuerpo físico es un regalo de la Potencia Divina. La creación del recipiente que habito es una obra de la Santa Deidad, pero mi ser comprende que la verdadera esencia reside en la configuración que asume ese cuerpo. Esa configuración es mi espíritu, el mapa invisible que orienta cada paso, pensamiento y sentimiento hacia la Perfección.

Se explica con sencillez: así como un instrumento musical necesita ser afinado para que su música sea armoniosa, mi ser necesita de los ajustes que provienen de la Fuente Primordial. Dios, en su Infinita Sabiduría, ofrece la infusión de un espíritu de santidad. Este espíritu no es otra cosa que un conjunto de instrucciones sagradas y reglas de amor que limitan la conducta frente al error y potencian la bondad en mis acciones. Al aceptar estos ajustes, mi conducta comienza a fluir de acuerdo con la Voluntad Divina.

Mi espíritu observa que no todos los seres eligen la misma sintonía. Existen configuraciones del espíritu que, lejos de acercar a la criatura hacia la Santidad, siembran confusión y perjuicio, dañando el vínculo con la Deidad y con todo lo existente. Una configuración inadecuada es como una sombra que nubla la visión y entorpece el servicio. Por eso, mi alma se inclina con humildad para solicitar que sea la Potencia Divina quien

dirija los cambios necesarios en mi configuración interna, eliminando lo que estorba y fortaleciendo lo que eleva.

Me conmueve profundamente saber que tengo la posibilidad de alinear mi configuración espiritual con la Pureza. Te adoro, Fuente Primordial, por la generosidad de estas directrices que orientan mis impulsos y sanan mis pensamientos. Mi espíritu asume con obediencia estas reglas de vida, pues comprendo que solo a través de este diseño santo puedo alcanzar la máxima identificación con Tu Magnificencia. Que cada ajuste en mi ser sea una nota de adoración, y que mi configuración espiritual sea siempre un reflejo fiel de la Santidad que de Ti emana.

## **El equilibrio de la acción santa: entre la excelencia laboral y la reverencia vital**

Para el iniciado que busca caminar en la luz, surge un desafío cotidiano: ¿cómo cumplir con nuestras responsabilidades en un mundo que exige velocidad y eficiencia, sin atropellar la sacralidad de la vida que nos rodea? La respuesta se halla en el equilibrio sagrado.

### **1. La santidad como prioridad sobre la velocidad**

Debemos comprender que, siempre que esté en nuestras manos, la elección debe ser proteger la vida y perturbar lo menos posible el entorno. Esto significa actuar con una "atención consciente" para no destruir ni alterar innecesariamente el espacio donde habitan otros seres.

Es posible que este nivel de cuidado altere en algo nuestra productividad inmediata, nuestra velocidad o nuestra eficiencia técnica. Sin embargo, lo que el mundo secular ve como una "pérdida de tiempo", en la senda de la rectitud se traduce en mayor santidad. Detener el paso para no pisar a una criatura o elegir un proceso de trabajo que respete la naturaleza es, en sí mismo, un acto de culto a la Santa Divinidad que agrada más que cualquier éxito material vacío de piedad.

### **2. La divinidad en lo mínimo**

No debemos olvidar que todo es creación de la Santa Divinidad y que todo lo que recibimos proviene de Su Gracia. La Santa Divinidad habita en todo ser vivo: desde el ser humano hasta el más pequeño microorganismo.

Por lo tanto, si dañamos a un ser vivo por desprecio o apuro, estamos hiriendo un reflejo de la misma Divinidad. Nuestra relación con la creación debe ser de respeto, devoción, compasión y amor. Una observancia respetuosa nos permite evitar todo daño innecesario, manteniendo el alma como un cristal limpio que reconoce la presencia de la Santa Divinidad en cada átomo de vida.

### **3. Diligencia y misión en el mundo**

Sin embargo, la santidad no es inacción. Quien busca la santidad existe en este mundo para cumplir una misión y un rol específico. Por ello, debemos actuar diligente y eficientemente en todas las responsabilidades que se nos han encomendado. La desidia o la falta de productividad en nuestro trabajo también es una falta de respeto a la Providencia que nos ha otorgado nuestras facultades.

La clave del equilibrio reside en servir a la Santa Divinidad a través de nuestras tareas cotidianas:

En nuestras responsabilidades: trabajamos con maestría, orden y eficacia, buscando el mejor resultado posible.

En el trato con lo vivo: realizamos ese trabajo sin perder la sensibilidad, buscando siempre el camino que cause el menor impacto posible.

### **4. La regla del caminante santo**

Buscamos el punto medio entre la actividad productiva y la observancia piadosa. Servimos a la Santa Divinidad cuando somos excelentes en nuestro trabajo, pero somos aún personas más santas cuando esa excelencia no se logra a costa del sufrimiento de la creación.

Si por la fatalidad del movimiento se cruza un límite y ocurre un daño involuntario, el corazón de quien busca activamente la santidad debe estar lleno de misericordia y reconocimiento, ofreciendo una plegaria por esa transición. Pero mientras sea posible, elegiremos la pausa, la delicadeza y el respeto, sabiendo que en este mundo activo, la verdadera productividad es aquella que nos acerca más a la perfección de la Fuente Primordial.

### **Sugerencia de ejercicio corto para esta sección**

#### **Ejercicio: "La pausa de la intención honrada"**

Momento: antes de comenzar una tarea importante o iniciar un viaje en vehículo.

Práctica: cierra los ojos tres segundos y di internamente: "Santa Divinidad, me dispongo a cumplir mi misión con eficiencia y excelencia. Permite que mis manos y mi marcha sean ligeras, para que mi productividad sea una ofrenda y mi paso no cause daño innecesario a Tu Santa Creación".

## “Ahimsa” y “mudita”: dos conceptos fundamentales

El camino del buscador de santidad no se construye sobre una única virtud, sino sobre el equilibrio armonioso de varias. Sin embargo, entre todas las disciplinas que conforman la vida del alma, hay dos que actúan como columnas fundamentales: **ahimsa** y **mudita**.

La primera es la raíz que nos hunde en la tierra firme del respeto sagrado. La segunda es la flor que se abre hacia la luz del gozo compartido. Quien cultiva solo una de ellas camina cojo; quien las abraza ambas, vuela.

A continuación, desarrollamos cada una de estas disciplinas sagradas para que el buscador las comprenda en su profundidad y las integre en su tejido cotidiano.

### **Primera columna: ahimsa – la inocencia radical (el respeto sagrado)**

**Ahimsa** (término del sánscrito que significa "no daño" o "no violencia") es, para el buscador de santidad práctica, la columna vertebral de toda conducta sagrada. No se trata únicamente de *evitar* golpear o herir, sino de habitar un estado del ser donde la mano, la palabra y el pensamiento se vuelven inofensivos por naturaleza, porque han reconocido lo sagrado en cada partícula de la creación.

El término **Ahimsa** proviene de la misma raíz cultural que Mudita: **la India antigua y las tradiciones dhármicas**.

**Idioma:** Es una palabra del **sánscrito** (y también se utiliza en pali como *avihimsā*).

**Cultura de origen:** Hinduismo, Budismo y Jainismo. Es un concepto central en todas ellas, aunque con énfasis distintos:

En el **Hinduismo**, aparece en textos fundamentales como los *Upanishads*, las *Leyes de Manu* y, de manera célebre, en el *Mahabharata* (incluyendo el *Bhagavad Gita*), donde se presenta como una virtud esencial del sabio.

En el **Budismo**, forma parte del Noble Sendero Óctuple (bajo el concepto de *samma kammanta* o "acción correcta") y es la base de la ética del no daño a cualquier ser sintiente.

En el **Jainismo**, Ahimsa es la virtud suprema y absoluta, llevada a su expresión más radical (no dañar ni siquiera a los seres microscópicos).

**Significado literal:** "a-" (no, sin) + "himsa" (daño, violencia, lesión). Por tanto: "**no daño**" o "**no violencia**".

En la sabiduría perenne, ahimsa es la primera y más alta disciplina. Si la santidad es el cristal pulido por donde pasa la luz de la Santa Divinidad, la no violencia es la pureza de ese cristal: cualquier raya de agresión, por sutil que sea, distorsiona la luz.

### **1. El fundamento: toda la creación es un cuerpo divino**

Para la Comunidad Santa, ahimsa no nace de una norma moral impuesta desde fuera, sino de una constatación sagrada: **todo lo que existe lo hace porque la Santa Divinidad lo sostiene en su ser.**

No es que las montañas, los ríos o el desierto tengan un "espíritu propio" separado de la Fuente. Es que la Santa Divinidad *está* en ese desierto, *anima* ese río, *sostiene* esa montaña. Cada elemento de la creación —el aire que respiramos, la lluvia que fecunda, el suelo que pisamos— cumple una función, ocupa un lugar y posee una agencia que no es autónoma, sino **participada**: es la misma Vida divina la que fluye, la que habla, la que actúa a través de ellos.

Por lo tanto, dañar cualquier porción de la creación es, en un sentido real y no metafórico, **lastimar el Cuerpo visible de lo Invisible**. Golpear la creación es golpear el velo detrás del cual se oculta la Divinidad. Respetar un ecosistema, honrar una montaña o escuchar el silencio del desierto no es ecología espiritual: es liturgia.

### **2. Los tres niveles de la no violencia**

En la santidad práctica, ahimsa debe examinarse bajo tres lentes, pues la violencia tiene muchas máscaras:

#### **a) No violencia física (la mano)**

Es el nivel más evidente: no matar, no golpear, no causar sufrimiento evitable a ningún ser vivo. En la Comunidad Santa, esto se extiende a la alimentación ovo-lacto-vegetariana, pero con una consciencia más honda: el vegetal que llega a nuestra mesa **no es una cosa, es un donante**. Ha entregado su existencia para sostener la nuestra. Por eso, la santidad

exige que cada bocado sea precedido por un acto de conciencia: *"Tú, hermano vegetal, has muerto para que yo viva. Que tu sacrificio no sea en vano; que esta vida que me prestas sea usada para honrar a la Santa Divinidad que nos une."*

### **b) No violencia verbal (la palabra)**

El principio comunitario lo señala: se prohíbe criticar, juzgar o participar en chismes. Pero la raíz de esta norma es ahimsa. La palabra es una extensión de nuestra energía vital. Una palabra dicha con rencor o desprecio **es un arma**. Hierde el alma de quien la recibe y ensucia el ambiente espiritual de quien la emite. El silencio, ante el rumor, no es pasividad: es un acto de no-agresión. Es negarse a participar en la disección pública de un hermano.

### **c) No violencia mental (el pensamiento)**

Esta es la frontera más sutil y donde el buscador de santidad se juega la verdadera pureza. La envidia, el rencor o el deseo de que algo malo le suceda a otro **ya es una forma de violencia consumada en el interior**. No necesitas apretar un gatillo para ser violento: si tu mente maquina la caída del otro, ya has derramado veneno en el templo de tu consciencia. Ahimsa mental es la vigilancia constante de la intención. Es preguntarse: *¿Qué deseo realmente para este ser?*

## **3. Ahimsa hacia uno mismo: el cuidado del vaso sagrado como servicio longevo**

El cuerpo, en la tradición de la comunidad, es el "vaso sagrado" que contiene la chispa divina. Pero es también un **obsequio**, un **préstamo** que la Santa Divinidad nos hace. No somos dueños absolutos de este organismo; somos mayordomos de un templo viviente.

Esta perspectiva transforma por completo la manera en que entendemos la salud:

**La violencia hacia uno mismo es profanación.** El abuso de sustancias (tabaco, alcohol, drogas) nubla la mente y deteriora el templo. No son "vicios", son formas de autoviolencia química.

**El descuido del cuerpo es ingratitud.** No mantener la agilidad, la fuerza y la salud es una forma pasiva de permitir que el vaso se deteriore. La pereza física es una micro-violencia contra el vehículo que la Divinidad te ha prestado para esta vida.

**La salud es estrategia de servicio.** Cuidamos el cuerpo no por vanidad ni por miedo a la muerte, sino porque **mientras más longeva y vigorosa sea nuestra vida, más tiempo tendremos para bendecir, servir y honrar a la Santa Divinidad y a su creación**. Un cuerpo enfermo y descuidado limita nuestra capacidad de acción; un cuerpo ágil y sano es una herramienta más eficaz en las manos de lo Sagrado.

Por eso, el vegetarianismo en nuestra comunidad tiene **dos raíces entrelazadas**:

**Raíz ético-espiritual:** Respetar la vida de los animales y honrar el sacrificio de los vegetales.

**Raíz de salud y mayordomía:** Alimentarnos de manera pura y consciente prolonga la vida del vaso que nos ha sido prestado, permitiéndonos servir por más tiempo.

*"Cuida tu cuerpo como quien cuida la herramienta de su oficio más sagrado: porque tu oficio es servir, y tu herramienta es prestada."*

#### **4. La alimentación como acto de comunión y duelo**

La Santa Divinidad dispuso un orden donde una vida se sostiene sobre otras vidas. Incluso el vegetal, que no huye ni grita, **vive y siente a su manera** el ser separado de la tierra.

Por eso, el momento de comer es un acto sagrado de tres pasos:

**Consciencia:** Reconocer que lo que tengo en el plato fue, hace poco, una forma de vida vibrante.

**Perdón:** Pedir perdón humildemente por haber tomado esa vida. No es un ritual vacío; es un reconocimiento de que, en un mundo ideal sin dolor, quizás no habría necesidad de alimentarse así. Pero en este mundo, es el orden dado.

**Gratitud:** Agradecer el regalo. El vegetal **da** su vida (no "es tomado" violentamente, sino que "es recibido" como ofrenda) para que nosotros continuemos la nuestra, que a su vez debe ser una vida de servicio y santidad.

*"Cada bocado es un memorial: alguien murió para que yo viva. Que mi vida sea digna de esa muerte."*

#### **Segunda columna: mudita – el gozo altruista (la alegría empática)**

**Mudita** (término del idioma pali y sánscrito) es la capacidad sagrada de experimentar alegría, regocijo y felicidad genuina ante el bienestar, el éxito o la buena fortuna de los demás, sin que dicha felicidad nos incluya directamente o nos beneficie personalmente. Proviene de:

**La cultura de la India antigua** (específicamente del contexto védico, upanishádico y budista).

**Las tradiciones dhármicas:** el budismo (donde los Brahmaviharas son fundamentales en el Canon Pali) y el hinduismo (donde aparecen en textos como los Yoga Sutras de Patanjali y los Puranas).

Si ahimsa es la raíz que nos impide dañar, mudita es la savia que nos hace florecer en la conexión con los demás. Mientras que la compasión es fácil de aceptar (todos queremos ayudar al que sufre), el regocijo por el éxito ajeno suele despertar las sombras más profundas de la comparación humana. Por eso, mudita representa la "prueba de fuego" del ego.

En la sabiduría perenne, mudita es considerada una de las Cuatro Moradas Divinas (Brahmaviharas). Si el amor es el deseo de que todos sean felices y la compasión es el deseo de que nadie sufra, mudita es la celebración de que esa felicidad ya esté ocurriendo en alguien.

### **1. El antídoto contra la envidia y la comparación**

El principal obstáculo para la santidad es la creencia de que la felicidad es un recurso limitado (un "juego de suma cero"). Desde esta perspectiva errónea, si mi hermano tiene éxito, "queda menos éxito para mí".

Mudita destruye esta ilusión: Nos enseña que la alegría es infinita y que, al regocijarnos por el otro, multiplicamos nuestra propia fuente de bienestar.

**El enemigo lejano de mudita:** La envidia. Es la contracción del corazón ante el brillo ajeno, la tristeza por el bien del otro.

**El enemigo cercano:** La agitación o excitación hipócrita. Una alegría superficial o ruidosa que busca quedar bien externamente, pero que internamente está comparando o buscando mérito propio (*"me alegro porque yo te ayudé"*).

### **2. La compersión universal**

En el contexto de los vínculos humanos, Mudita es el fundamento espiritual de la compersión. Mientras que la compersión suele aplicarse a las relaciones íntimas, Mudita expande ese mismo sentimiento hacia todos los seres: amigos, desconocidos e incluso aquellos que nos resultan difíciles.

### **3. ¿Por qué es una disciplina de santidad?**

Mudita es una tecnología espiritual de liberación porque:

**Purifica la mirada:** Nos entrena para buscar lo luminoso en el mundo en lugar de enfocarnos solo en lo que falta.

**Desarticula el ego:** El ego vive de la comparación ("*soy mejor que...*", "*tengo más que...*"). Mudita silencia esa voz al reconocer que el bienestar de cualquier parte del "Cuerpo de la Creación" es un bienestar para el todo.

**Genera abundancia interior:** El practicante de mudita nunca está "pobre" de alegría, pues siempre hay alguien, en algún lugar, que está siendo feliz, y esa felicidad está disponible para quien sepa sintonizar con ella.

*"Mudita es el manantial que nunca se agota: mientras haya un ser vivo que sonría, el buscador de santidad tiene un motivo para celebrar."*

## **La relación sagrada: Ahimsa y Mudita como las dos alas del vuelo**

Así como el pájaro necesita dos alas para volar, el buscador de santidad necesita **ahimsa y mudita** para elevarse sobre el mundo sin perder el suelo ni el cielo.

### **Ahimsa es la raíz: el "no" sagrado.**

Es el límite que protege: no daño, no agredo, no destruyo, no me destruyo.

Es la disciplina que purifica la conducta, la palabra y el pensamiento.

Es el respeto que reconoce lo divino en cada criatura y en el propio cuerpo como vaso prestado.

### **Mudita es la flor: el "sí" gozoso.**

Es la expansión que celebra: me alegro, comparto, me regocijo con el bien ajeno.

Es la disciplina que purifica el corazón de la envidia y la comparación.

Es la conexión que reconoce que la alegría del otro también es mía, porque todos somos parte del mismo Cuerpo divino.

### **¿Puede una existir sin la otra?**

Puedes practicar **ahimsa** (no dañar, cuidar tu cuerpo, ser vegetariano, no herir con la palabra) pero vivir amargado, resentido y seco por dentro, incapaz de alegrarte por nadie. Tendrías la raíz, pero sin flor: un árbol que no da fruto.

Puedes practicar una falsa **mudita** (aparentar alegría, celebrar externamente) mientras tu interior alberga pensamientos de violencia, rencor o autodesprecio. Tendrías la apariencia de la flor, pero con la raíz podrida: algo que pronto se marchitará.

La santidad práctica exige ambas: **inocencia en la conducta y gozo en el corazón.**

### **La salud como punto de encuentro**

Aquí ambas disciplinas se tocan de manera hermosa:

Desde **ahimsa**, cuidamos el cuerpo porque es un préstamo sagrado. No lo dañamos con sustancias, lo nutrimos con una alimentación consciente (vegetariana por ética y salud), lo ejercitamos para mantenerlo ágil.

Desde **mudita**, celebramos que ese cuerpo sano y longevo pueda ser puesto al servicio. Nos alegramos de tener energía para bendecir, de tener años por delante para servir. Y nos alegramos también cuando vemos a otros hermanos saludables y longevos, porque significa que la comunidad entera dispone de más brazos y más corazones para la obra sagrada.

*"No puedes decir que practicas ahimsa si destruyes tu propio cuerpo con descuidos, porque estás malgastando el préstamo de la Divinidad. No puedes decir que practicas mudita si la salud del otro te produce envidia, porque estás convirtiendo su bendición en tu veneno."*

### **Aplicación práctica: el examen diario de las dos alas**

Al atardecer, antes de la pausa de recalibración, el buscador puede hacerse estas preguntas:

#### **Sobre Ahimsa (la raíz):**

¿He dañado hoy a alguien con mi mano, mi palabra o mi pensamiento?

¿He honrado mi cuerpo como templo? ¿Lo he nutrido bien, lo he ejercitado, lo he descansado?

¿He agradecido y pedido perdón por los vegetales que sostuvieron mi vida hoy?

¿He respetado los elementos de la creación (agua, aire, tierra) o los he desperdiciado?

#### **Sobre Mudita (la flor):**

¿Me he alegrado genuinamente por el éxito o la dicha de alguien hoy?

¿He sentido el "pinchazo" de la envidia y lo he transformado en celebración?

¿He deseado, aunque sea en silencio, que alguien tenga más, brille más o reciba más?

¿He saboreado la alegría ajena como si fuera propia?

### **Nota final para el buscador de santidad**

*"Imagina que eres un jardín. Ahimsa es la cerca que protege el jardín: impide que entren animales a dañar las plantas, que pisoteen la tierra, que ensucien el agua. Sin esa cerca, el jardín sería devastado. Pero la cerca, por sí sola, no hace crecer las flores. Mudita es el sol que brilla sobre el jardín: calienta la tierra, acaricia las hojas, hace que los colores estallen. Un jardín con cerca pero sin sol es un lugar triste y muerto. Un jardín con sol pero sin cerca es pronto un lugar pisoteado y perdido.*

*Construye tu cerca con ahimsa. Deja que el sol de mudita inunde cada rincón. Y entonces, santidad, habitará en ti."*

Atribución/Reconocimiento 4.0 Internacional

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>



Usted es libre de:

1. **Compartir** — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato para cualquier propósito, incluso comercialmente.
2. **Adaptar** — remezclar, transformar y construir a partir del material para cualquier propósito, incluso comercialmente.
3. La licenciante no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia

Bajo los siguientes términos:

1. **Atribución** — Usted debe dar [crédito de manera adecuada](#), brindar un enlace a la licencia, e [indicar si se han realizado cambios](#). Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
2. **No hay restricciones adicionales** — No puede aplicar términos legales ni [medidas tecnológicas](#) que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia.